

Un himno que atraviesa la oscuridad

Una oración de Santa Francisca Javier Cabrini

Dios de nuestros antepasados errantes,

Yo soy un inmigrante, un refugiado,
un exiliado del Cielo.

Tú hiciste de los Estados Unidos un lugar de inmigrantes
e inspiraste a la Madre Francisca Javier Cabrini y sus hermanas.
Para que diera la bienvenida y consolara al inmigrante,
ayudando a hacer de este país un hogar para nuestros hijos.

La Madre Cabrini bajó a las minas
para encontrarse con los trabajadores inmigrantes donde estaban,
sus himnos atravesando la oscuridad.

Pero hay lugares oscuros a los que temo ir,
personas que temo conocer.

Lléname con las palabras que envalentonaron a tu santa brillante:
tengo la fuerza para todo a través de Dios que me da poder.

Que se diga de mí que, al igual que la Madre Cabrini,
traté al desconocido no como un extranjero
sino como un hermano o una hermana.

Recibiéndolos con un abrazo y un canto de alegría.

Y cuando mis días en la Tierra se acaben,
que pueda ser recibido por alguien como ella,
con un himno que atravesase hasta la oscuridad de la muerte,
dándome la bienvenida al Reino de Dios,
ya no un exiliado.

Santa Francisca Javier Cabrini, ruega por nosotros.

Amén